

**¡El acoso y yo!**

**Por: Alex García**

**“¡Aprendí a ser fuerte para que nada me venza y aprendí a ser yo mismo para que nadie se olvide!” – Alex García.**

Esta breve reflexión responde al pedido de un gran amigo de la ciudad donde vivo quien solicitó mi opinión sobre este tema.

Para empezar, ¿qué es el bullying?

Bullying es una palabra del idioma inglés que se puede traducir como: intimidación, acoso o abuso. "Bully" es un sustantivo que se puede traducir como: abusador, matón o bravucón, con sus respectivos femeninos; y, el sufijo "-ing" representa acción continua.

En español es una palabra que se utiliza con frecuencia, pero la Real Academia Española (RAE) recomienda usar «acoso». En el diccionario (<https://dle.rae.es/acoso>) figura: acoso como la acción y efecto de acosar. Además, presenta expresiones que hacen referencia a diferentes tipos.

**Acoso escolar:** en centros de enseñanza, acoso que uno o varios alumnos ejercen sobre otro con el fin de denigrarlo y vejarlo ante los demás.

**Acoso laboral:** práctica ejercida en el ámbito del trabajo y consistente en someter a un empleado a presión psicológica para provocar su marginación.

**Acoso moral / psicológico:** práctica ejercida en las relaciones personales, consistente en dispensar un trato vejatorio y descalificador a una persona con el fin de desestabilizarla psíquicamente.

**Acoso sexual:** acoso que tiene por objeto aprovecharse sexualmente de una persona, frecuentemente abusando de una posición de superioridad.

El bullying o acoso hace referencia a un cuadro de agresión continua, repetitiva, reiterada, con características de persecución sin tregua del agresor contra la víctima. No caracteriza una agresión aislada resultante de una pelea.

A partir del concepto observo que el bullying es amplio, tan amplio como reprochable.

Es evidente que el abusador o bully actuará sobre alguien que presente alguna "diferencia" a la norma establecida.

Las diferencias con la norma pueden ser una persona con discapacidad, color de piel, raza o etnia, obesidad, situación de movilidad humana y un largo etcétera que se agolpa en la divergencia de opiniones.

El solo ejercicio de la libertad de expresión como derecho humano puede desencadenar las acciones de un acosador que busca promocionarse ante la sociedad. El bully es solo una de las tantas herramientas para someter a

las personas “diferentes”. Considero que la mayoría de la gente (70%) tiene en la sangre el deseo de controlar al prójimo y para ello utilizan innumerables formas que se pueden entender como “persecuciones”.

El bullying ahora es una "ola", pero las acciones de los "bullies" existen desde hace mucho tiempo.

Yo, Alex García, he experimentado algún tipo de bullying desde que era un niño.

Miles de matones se cruzaron en mi camino, pero ninguno pudo detenerme ni sus persecuciones lograron cambiar mi camino. Amigos que me conocen me han preguntado muchas veces si yo, con toda mi carga de discapacidades y, por supuesto, barreras por vencer, alguna vez he asistido a algún tipo de atención psicológica o he recibido un tratamiento similar. ¡No! Nunca he ido a un psicólogo ni nada por el estilo. ¡Nunca! Y eso explica muy bien mi forma de ser y existir.

Los matones han intentado con sus persecuciones reiteradas convencerme de que estaba equivocado. Pero ¡no me equivoqué! Los matones trataban de callarme y hacerme un cómplice suyo.

En otras palabras, el objetivo era que yo aceptara el “mundo salvaje”. Y, del mal, se inicia, o es el primer paso para algún trastorno mental. ¡El bullying se enfrenta y se niega con orientación y apoyo familiar. ¡Sí! Por supuesto, no nací sabiendo cómo actúan los bullies, y mucho menos que está instalado el “mundo salvaje”.

Recibí orientación familiar eficaz y apoyo firme. ¡El aprendizaje fue rápido! Siempre he tenido una mirada "rara", sí. ¡Verdad!

Mis condiciones de “discapacidad” me hicieron “diferente” de otros niños.

Yo estaba muy delgado, muy frágil y con una cabeza muy grande a causa de la hidrocefalia. ¡Para niños y adultos yo era ET! ¡El único ET en la escuela y en la ciudad! En ese momento todavía podía oír y ver un poco y en casa, le dije a papá y mamá: ¡la gente me llama ET! Ellos respondieron: Sí, por tus condiciones de discapacidad tu apariencia es ésta. Eres así. Dios te hizo así. Y mi padre y mi madre me guiaron: ¡Los ET también puede desarrollarse y ser felices! Simplemente no te involucres con esta gente, sigue tu camino. ¿Quién te apoya? ¿Quién te da un hogar? ¡Somos nosotros! ¡Estas personas no te ayudan en nada!

Por lo tanto, no hay posibilidad de que te desvíes de tu camino. Sigue con tus estudios, sigue en la escuela y sigue siendo TÚ. ¡Tú debes ser TÚ y no otro! ¡Y con esta guía seguí mi vida! Los matones no tenían forma de actuar sobre mí.

¡Aprendí a ser ET y a vivir con sencillez! ¡Los matones están en todas partes! Cuando yo trabajaba en una fundación del Gobierno del Estado, sorprendentemente todos los días llegaba un bully preguntando por qué

no estaba afiliado al sindicato. Es increíble cómo el Ciudadano Contribuyente paga a matones de este tipo. Dejé que el bully me moleste tres veces, a la cuarta no llegó, ¡lo enfrenté!

Los matones tienen un miedo terrible a la exposición. Intentan actuar en la sombra. Y ahí fue cuando en una reunión con varias personas actué. ¡Medicina sagrada, el bully nunca volvió a aparecer frente a mí!

¡Los matones y su bullying aparecen de repente y por razones inusuales! Una vez fui a una cafetería aquí en la ciudad donde vivo. Pedí una tostada y un café. Cuando llegó el pedido, al dar un mordisco a la tostada casi me rompo los dientes. Sí, fue súper duro.

Mirando más allá me di cuenta de que el pan tostado eran las partes inicial y final del pan de molde, es decir, las dos partes que todos saben que son duras. ¿Qué percibes? Sí, el matón de la cafetería miró mi apariencia de ET y pensó: “¡Voy a poner esta tostada a este ET! ¡Oh, pobrecito!”. ¡Hice un pequeño escándalo dentro de la cafetería! ¡El aterrorizado bullman corrió a hacer un buen brindis! ¡Los matones actúan en tu vergüenza y con tu vergüenza! Sí. La vergüenza es la herramienta más poderosa de control social.

La vergüenza es un sentimiento tan fuerte como “bestial e inmaduro”. La gente confunde la culpa con la vergüenza. Es decir, solo debemos sentir vergüenza si, de hecho, somos culpables de algo. Si no somos culpables, no hay vergüenza. Sin embargo, la sociedad confunde esto.

La gente siente vergüenza sin ser culpada. ¿Cuál sería mi culpa que Dios me envió a la Tierra luciendo como un ET? Sin culpa. Así que llegué aquí y no tengo la culpa de eso, nadie tiene la culpa, así que olvídale. Yo, Alex García, no me avergüenzo de nada. Aquí está el punto X de bullying y de los bullies. Actúan sobre la persona a través de su vergüenza. Esto es muy común en el bullying hacia personas con discapacidad.

Por lo general, las personas con discapacidad se avergüenzan mucho de sus “diferencias” y luego son plato lleno para los matones.

¡Relativamente simple! Yo, Alex García, conociendo el poder de la vergüenza, en el momento en que los bullies intentaron acosarme, simplemente “jugué” con su propia moneda, es decir, ¡jugué con su vergüenza!

Finalmente, debo aclarar que el presente texto responde a la inquietud de mi amigo por lo que hago referencia a vivencias personales. Con estos pensamientos y acciones cultivé miles de amistades en el mundo y, por supuesto, miles de otras personas prefieren ver al diablo y no ver a ET (a mí).

Al escribir recordé la enseñanza de la poeta portuguesa Florbela Espanca: “La vida es siempre la misma para todos: una red de ilusiones y decepciones. El cuadro es único, el marco es diferente”.

**Vale la pena señalar que escribí la palabra matones en género masculino para facilitar la lectura, pero hay muchas matonas, en femenino.**

**Saludos y, por favor, ¡difunda!**

**Alex García – Persona Sordociega, con Hidrocefalia y Enfermedad Rara. Numerosos textos están publicados en el sitio web de Agapasm: [www.agapasm.com.br](http://www.agapasm.com.br)**